

Economia Domestica

Parte 1^a. Definicion i objeto de la economia Domestica

Economia Domestica es el arte de producir, ahorrar i consumir utilmente la riqueza de la familia.

El objeto de la economia Domestica es la utilidad que se divide en tres clases:
1.^a Utilidad material, que consiste en aumentar los recursos de la familia, para evitar las impuñias y proporcionar comodidades y gozes; 2.^a Utilidad moral, que consiste en proporcionar educacion y colocacion a la familia, aumentar su estirpacion, y mantener la paz, el bienestar y decencia domestica; 3.^a Utilidad Social, que con-

en fomentar hábitos de laboriosidad
donde que del seno de la familia se
difundiese en la sociedad.

De la producción

Se entiende por producción, la
de utilidad y valor de alguna cosa.
Ciertas flores, por ejemplo, no tienen
ninguna utilidad, y por consiguiente
valor; pero si las tomamos en casa
las cortamos en vinagre, podemos ponerlas
en uso, y darles utilidad y valor.
La producción doméstica
se es directa e indirecta. Se produce
directamente empleando el tiempo en
bajo como en costuras u otras ma-
nufacturas que se venden con alguna
utilidad. Se produce indirectamente

las obras necesarias para la familia, para
no tener que pagarlas a los extraños. De
consecuencia el ahorro produce indirectamente
porque todo lo que no se consume, avanza
el capital.

Se entiende por ahorro no gastar ni con-
sumir lo que puede evitarse, ni desperdiciar
cosas útiles. El fin del ahorro es gastar
consumir la menor riqueza posible, for-
mar una reserva con que proveer a nues-
tras necesidades en casos extraordinarios, como en
una enfermedad, o de un viaje necesario
u otros contratiempos inevitables.

No se ha de confundir el ahorro
la detestable avaricia, que es el afán
acumular riquezas, no para producir
sumir sino solo para atesorar. Es

6 1
2 6 4
89 89
su flama detestable porque el avaro no
se sujeta a privaciones incompatibles con el
estado de su fortuna, sino que perjudica
la sociedad manteniendo ocioso un capital
que pudiera aplicarse a algun trabajo
compensado útil a la vez que es incapaz
de hacer el menor bien a sus semejantes.

Los pobres que por imitar a los ricos
comen frecuentemente costosos alimentos,
tienen ricos telos y usan muebles de gran
precio imprudentemente, pues para ellos
pueden que contraer deudas por las cuales al
se encuentran arruinados y perseguidos por
sus acreedores. La regla general es que los gastos
de la familia sean proporcionados a sus
rentas. (Observación: se evitan fuertes y
sagradables compromisos.

Los ricos tampoco deben gastar sus
rentas sin limitacion alguna: Deben proveer
reservar una parte de ellas para aumentar
su capital y estar prevenidos contra

quier cambio de fortuna).

Para emplear bien el tiempo, es necesario tener ocupada la familia, Dividir el trabajo. fijar las horas de este y las de descansar, comidas, visitas, &c. &c. &c.

Los efectos que produce la ociosidad en la familia son funestos. La familia que no tiene ocupacion, no produce nada, y solo consume lo que come y viste; por lo que estara en pobreza si no tiene abundantes rentas. En el físico del bello sexo produce multitud de enfermedades nerviosas, que apenas son curables. De las juntas del cuerpo y de las partes laboriosas.

En quanto a los efectos morales de la ociosidad, ella es, como han dicho los sabios, madre de todos los vicios, y por su

vey muchas familias reducidas á la
pobreza; deshonradas y sin estimacion.
El trabajo es el que conduce á la virtud
á la estimacion; y esta es en el dia una
verdad reconocida.

Se entiende por division
trabajo, no ocupar á una persona
muchos oficios á un mismo tiempo. Si
para de la familia, por exemplo, necesi-
ta ser hecha, lavada y aplanchada; y
para cada una de estas ocupaciones
destino una persona, habré dividido
el trabajo. Dividido así éste, se desempeña
mas pronto y con mas perfeccion; por
cada obrero atiende mas á su oficio
y lo conoce mejor.

Si las rentas de una
familia no son suficientes para ocupar
á una persona en cada oficio,
parece que los oficios se hagan
despues de otros.

El tiempo que se destine al tener las visitas y pláticas, debe ser el menor posible y el menor ocupado; porque el tiempo empleado es, esto es dinero que se

Se le da ocho horas; á lo más bastarían para dormir la familia que debería recogerse por la noche y levantarse por la mañana. Es necesario atender que cada sirviente cumpla con sus deberes; porque no haciéndolo así, se perdería el tiempo, no se haría nada bueno, la familia estaría mal servida, y se consumiría dinero sin provecho.

Division de los gastos

Se llama consumo de la familia, lo que emplea en comer, vestir y otras cosas en que se gasta el dinero, y se destruye su valor. Los gastos de la familia son de dos especies: productivos e improductivos.

Gastos productivos son los que se hacen, en educar la familia, en instrumentos, máquinas y materiales para hacerlos en el trabajo. Los gastos improductivos son los que se hacen en casa, habitación, alimentos, vestidos &c. Estos son necesarios, porque el hombre tiene el deber de conservarse, y no puede vivir sin alimentarse, y además en el estado actual de la sociedad no le es permitido estar desnudo y errante en las selvas como pudo estar en el estado primitivo.



Soledad

1°

El último suspiro de su madre

Heráclito recogió

Y no tuvo la huérfana en la vida

Un hogar ni otro amor.

2°

Creyendo que sus lágrimas podrían

Mover á compasión,

Y la clamando peregrina y triste

De una timida en pos.

3°

La puerta llamó de la fortuna,

Pero nadie le abrió.

Los dichosos del mundo son excepcionales,

No tienen corazon.

4°

Y quedó al umbral de la miseria,

Y un ay! la respensió:
Quinto-que patrimonio es de los pec
Otro bien que el voto

3º

Esperó de los justos, y elevaren
Con ella una oración
La virtud en la sierra vive solo
De la esperanza en Dios.

6º

Hija del infortunio así topada
De la suerte al favor,
Rindióse á la fatiga en el camino
De su acerbá aflicción

7º

A cielo una mirada humedada
Entonces dirigió:
;Profunda soledad! mas por do quise
Hallaba á Dios....

El borracho y el eco

El sin par borracho Anton,
Cayendo de un trepezon,
Grito' con seco su aliento
Diciendo: quien se cayo?
Y en la pared de un convento

El eco contestó:

Yo!

Mientes, pizarro, yo fui;
Y si el caso me rompi
Se supiere con felucas
Lucas!

Me conoces tu, buvante?

Pues aguardate un instante
Conocerás mi navega

Baja!

Bajaré con sumo gusto
y te figuras que me esalto?
Al contrario, más me esalto.
Alto!

Alto yo? ¿piensas el usado
Que vivo huro ganado
Le dejaré aquí marchito?
Chito!

Se atreve el insolente
Manejar culter á un valiente!
¿Que callé yo, miserable?
Hable!

No callaré en todo el día
Hasta que la lengua impía
Con un acero saludre.
Ladre!

¿Cual para ladrar me mandas?
Dónde estás por donde andas,
Que de no verte me aburro
Burro!

Candado ya de vocar,

Por fin Anden se curmies,
Y el río también se d'...
Al punto de reunión.

Laurencia

Como manso y suave
Arroyo cristalino;
Espujo solitario
Entre flores perdidos.

Can claro y hermoso,
Y tan puro y tan tímido
Como el alma inocente
Del inocente niño.

En márgenes frías
A tu influjo benigno
Coronadas se ostenden.

De frondosos parientes;

Doñando los bellas
Cremulitas, indecisos
Y en su corriente flotan

Capullos infinitos.

Rosas, narcisos, laureles,
Entrelazados mirlos,
Cándidas azucenas
Y violetas y lirios,
Sobre el borde adornados
De su raudal tranquilo,
En corriente matizan
De colores distintos.

El aura de quien eres
Amado y bendecido,
Te besa y al besarte
Se lleva tus suspiros.

Las aves en sus ondas
Dan a sus plumas brillo;
Solistas las beben
Para endulzar sus trinos.

¡Quién eres, encanto arroyo!
¡Qué poderoso filtro
Te da tanta belleza,
Te da tantos hechizos!

[illegible]

El mendigo

Por entre vientos y auroras
Ve pasar un pobre hombre
Hice ruido en las vidrieras.
Para llamarle, y pararle.

Del mercado de la villa
Cornaban los labradores
Camino de su cortijo
Guiando sus adros dóciles.

Ese anciano es el que vive
Al pie de la cuesta, inmóvil,
Pensativo y esperando,
Llena el alma de oraciones.

De la tierra que le acuda,
Del cielo que lo conforte,
Para Dios juntas las manos
Mendidas para el hombre.

Le dije: "¡Aperte mi puerta —
"Enda yá, la lumbre-fuente",
Le dije: "¿Cómo te llamas?"
Él a mí: "Me llamo el poeta".

Tráigela un mano-va-leche,
Cimblala de frío, — hollón
Y responsable, mas casi
Sin atender a sus voces.

Estos ropas están mejoradas;
Léalas, "le dije — Entonces
Se acercó a la chimenea,
Le quité el manto y colgué.

Aquel manto, azul un sien,
Codo del centro a las bordas,
Por los intersticios picado
En hilachas uniformes,
Sobre la hornalla tendido
Entre los ropas carbones,
Limpieza el cobrellato
Parto cielo de la noche.

Mientras tanto que él pisaba
Sus distendidas grines

Contemplaba por la lluvia
Los vertientes del monte.

Y, solito á solo, pensaba
Solo en la fe de aquel-hom
Y contemplaba su munto
Honre de constelaciones.

(J. A. Caluano)

La flecha de oro.

Yo tuve una flecha de oro
Que nino de una nada adquirí,
"Guarda el sagrado secreto,"
Me dijo, "tu suerte está aquí."

Mi padre fue un principe: que
Un dia nombrar sucesor,
Y a aquel de dos hijos prefiriera
Que al blanco hirare mejor.

Hija-fraterna en el llano
Solmas con frio y con fe;

La punta que arroja mi hermano
Clavada en el flanco se ve.

En tanto mi herman sueta
Lanzada con raga ambicion,
Por cima pasó de la meta
Cruzando la etérea region.

En vano en el bosque vecino,
En vano he buscado a quien;
Como misterioso camino

Que nunca he logrado saber.

El cielo me ha visto horizontes
Sabando con ávido afán,

Y misero á valles y montes
Pidiendo mi fiel talismán.

Escucho una voz; ¡atención!

Que me hace incansable marchar;
Repetela el viento yumbante,

Me sigue en la tierra y el mar.

Yo busco la flecha de oro

Que nino de una mano adquirí,
Y guarata el sagrado tesoro;

Me dijo, "la suerte está aquí.

(M. A. Caro)

La flor y la vida.

No bien la aurora brilló en el cielo:
De sul rotado formóse un velo
Que en una fuente se reflejó,
Y de esta fuente rompió en la orilla,
De una flor bella, blanca y sencilla
Puesco botón.

La tenue brisa de la mañana
Blanca inclinando la flor temprana
En la honda pura la humedeció;
Sobre su cáliz la manijesta
Vino a posarse; la flor hermosa
No se plegó.

El astro ariente, rey de la esfera,
Lanza sus rayos a la pradera
Do undula ufana la hermosa flor,
Esa flor blanca cuya corola

El alba fresca - dulce - arcobal,

Y beso - el sol.

Y con aromas la flor amante
Enamorada del sol brillante.

La ardiente beso correspondió;
Pero la vida que suspiraba
En su contorno, se la robaba.

Y luego huyó.

El sol se abate sobre el poniente,
Nubes sombrías velan su frente
Y lo desarmen de su fulgor.

La flor hermosa triste declina
Y su corola muerta se inclina
Ya sin color.

Y en vano busca del astro el rayo,
El que la ornaba con su iris gayo
Y la animaba con su color.

Ah! que las nubes ya lo sepultan,
Y al horizonte donde se ocultan

Cinen respon.

Y ya se inclina pálida, muerta,
Y abandonada sola en su angustia

Arrebatamente - en sus brazos,
Con mis brazos - en sus brazos -
Venid - en noche, y quietud -
Mi amor -

Con nuestras vidas - en sus brazos -
Ullana - luego - al recordar el día.
Después - en sus brazos - y silencio,
Venid - en esperanza - hasta que -
El dueño - el día - en un amor -

(Ceguilla)

La miseria

Entre - en buena hora - pues; infortunio
Me - hecho - contigo; ya impotente -
Estoy para - "¡ah! - 'ah! - 'ah! - 'ah! -"
Me - hecho - contigo - como un brazo;
Me - veniste - en la luz, - será su color
Conquistado el dominio de mi hogar
Yo esgrimi contra ti la noble espada
Que me dio la honra - y a la vida:

Por eso vino una cédula: se cumplió
luego pudiera venir, que al pecho mi-
tente entre la infamia fuerza y brío;
Mas nunca venga por la infamia yo.

Andefendo me encuentras. Contra, acaba
la obra que empezaste, y en mi llavo
tu destructora y arro. Fuera, ven!
Infeliz como yo, pero inverte,
conmigo está la esposa, en una frente
vibrante redignation mis ojos ven.

Las víctimas no más. Contra, haidura;
Las víctimas no más hora tras hora
han luchado, ya ves: van a luchar!
No busques otros seres; por fortuna
la muerte, antes que tú, llegó a la un
de los ángeles puros de mi lugar.

Contra, pues, sin amor. Nadie te huye
Ni recto ni guar pronto destruye
Quisimos de la hora el negro fran,

¡Páganos la luz amarillenta,
que nuestra estancia adumbra, macilenta!
En horas de tinieblas y de afán.
Después de nuestros fieles servidores,
Víctimas hasta aquí de sus rigores
Por camino a nosotros, vata más,
Di a los amigos. . . . Pero no! en vano
ellos han ya tiempo que son mansos
Supieron de mi mano cesar.

Ven, si, que no me abate tu dureza
Que vale el oripiel? ¿Qué la grandeza?
Quítame el porvenir que ambicioné,
Pero no me arrebatas el seso
Que vale más que un mundo y mundos de
El seso del alma, que es la Fe.

Ay! Salve con mi carne descubierta
Yo me iré a mentigar de puerta en puerta
Tal vez al hombre ablandará mi voz
Que no es crimen llorar mi desventura
Con la frente inclinada, pero pura,

Un pan puer - por el amor de la vida.
Por Maria Hunt

La rosa y la siempreviva

A los primeros plácidos acunillos
De bullidora brisa una mañana
Abrieron sus capullos
Una rosa galana
Con su belleza altiva,
Y una sencilla y modesta siempreviva
Saludadas al punto
Cual reinas de modestia y de he-
Por las sencillas flores,
Hieron principio a su fugaz reina
A la estacion feliz de los amores;
Se sentaron su tronco
De una colina en la risueña falda,
Sobre el mullido cespes de esmeralda
Y enamorado el viento
Vagaba sin cesar blando lamento

Destino al mirabilas
bellas y donosas,
capricho salvez, quiso premiarlas;
de esta suerte à las gallardas flores
dirigió la palabra carinosa:

-Sabed flores, herminas,
arbitro soy por voluntad divina
de la suerte que cabe
tanto abarca el orbe esplendoroso:
el cálido solano

Abrá à mi voz las destructivas alas
del pendil las purpurinas galas,
del florido llano

el alegre vertor al punto arrasa,
de las selvas el follaje abraza;
tambien el viento leve,

A mi capricho atento,
los pabellones empujados mueve.

De la gentil palmera,
de la dorada mies de la pradera
el soplo de su aliento;

Y como dueño soy de vuestra vida

Con precioso entusiasmo quiero:
¿cuál es la suerte?

en el mundo os halaga, y placentero
mismo instante os la hará implacable.

Las flores a su sin-
con sin igual delicia se entregan.

¿bien no sonreirá viento en sus manos
los enredados hilos del destino?

Yo, digo, alzando la soberbia frente,
la soberana Rosa,

Quiero adornar las sienes de una hermosa
y joven desposada.

mi aroma juntar a los aromas
que respira su boca enamorada;

Resumir de los primeros amores,

que bullan en su pecho,

el blando alejar y los rumores;

al vaivén compasivo de la danza
los efluvios, sober de la esperanza

Yo, digo, la modesta siempre viva.

la cecela inclinada
casi sollozando,
iré a mirar la mansion donde cubiertos
en cántico celestial durmieron los mortales;
el paradero encanto
de mi ser ofrendar a una alma pura,
que bane con su llanto
la piedra de modesta sepultura;
a la sombra del sauce y del heléno
architarque y dormir mi último sueño.

En momento después el parturero
el tallo erguido de la Rosa altiva
orto, y al de la Siste Siempreviva.
con otras compañeras
la presumida Rosa
desplegió de una novia en la guirnalda
is aromas y galas hechiceras;
y fué la Siempreviva
a darde a atornar la blanca lisa
de una niña inocente,
cuya alma pura al remontarse al cielo

El corazón dejó de amante padre -
Privado de esperanzas y de consuelo;
Y a la piadosa madre -
Humida en soledad y acervo duelo.

El sol del nuevo día -
Marchitaba en cendré la fragil Rosa;
Que cual la dicha humana
El espacio vivió de una mañana;
En tanto que la cassa siempre viva,
Modesta siempre, pero siempre hermosa,
En lágrimas bañada,
Reunidamente y gradísimo rocío
Mas puro que el que riega la alborada
Sobre los campos en el sero espío,
Vivió tantas mañanas
Como la pena y la amargura humana
Rafael Canvayo

En el Sena.

I

En el mes de agosto; acababa de des-
en medio de una atmósfera húmeda por
temperatura como la de los días de mayo.
Stef. Heu (continuando)
En seguida el río y la ribera llegaron
a unirse.

Enfrente amaba muy ~~convidación~~ a
nos, cuyos alrededores y geógrafos la exaltaban;
en que ella se iba uando y afeccion
mucha invención, descubierta vagamente mu-
que me comprendía.

Chorabala, por ejemplo, la miraba con
torera de laubung ~~trabaja~~ a su mando;
he de los y de los que me venía a la mano
de los de los que me venía a la mano,
había en el mundo que se leontal que
había de los de los que me venía a la mano.

Algunos veces también, ella sorprendía la
reunión de la servidumbre. La marquesa era co-
n los criados, y cuando estos trataban de ella
mian medida á sus expresiones. Aunque la
Antonieta hubiese prohibido que delante de ella
sease mal contra la señora marquesa; por
as veces llegaban á los oídos siempre á hurtad
za, algunas palabras ^{malas} de diálogo que daban
su universalidad.

— ¡Callad! — decía la criada, — ella va á ir
ente, su tía es una matalona!... fuer
de verlo, á esta tía!...

— Es verdad, — respondía el ayuda de cámara
—, bien lo comprenderá ella ^{misma} tía!...

Y el ^{wherry} ~~viejo~~ German, ~~cortés~~, replicaba
su blanca cabeza:

— Es cierto!... la señora marquesa no es
de la familia!... Es de veros que haya
da por la nodriza!

No pasaba lo mismo con Antonieta. En
indola ~~abiertamente~~, M. de Laubourg. Decu
en ella las malivadas y sobre todo los m

menores efectos de su raza. Entusiasta, no
bajo una apariencia fría e indiferente, activa
temperamento, pero peregrina por reflexión, la
maravillosamente dotada de maravillosa compren-
sion tranquilamente a su ^{fría} razonamiento
que le afligían.

— ^{¡Dios!} ~~¡Dios!~~ una ^{fonseca} ~~infinita~~ ^{en} ~~agraciada~~, —
en ningún trabajo, estoy a la cabeza del
si?.....

— También:

— H.... y después, cuando sepa esto,
me obligarme a que aprenda lo demás!...
esta más ^{dejar} ~~dejar~~ un poco!...

Activa, valiente, llena de buen hu-
or alegría, atollada y firmeza, a ~~me~~
era la que a menudo divertía al poble
quien sin embargo ~~ella~~ aseraba con sus
razas; cóleras que la empalidecían, marcaban
tivamente la grande angustia de su frente
aparecer en los extremos de la boca dos
finitas, especie de hoyuelos alargados colo-
ra, marmoleadas con venitas transparentes

tranquilas, sin gritos, sin lágrimas, e
niente silenciosas, contra las cuales ella misma
muerta podía, con los dientes apretados y los
temblos. Jamás nacían estas cóleras sin m
una injusticia o una palabra ofensiva la
había. Ella amaba ni odiaba con una viole
nible; ~~así feliz et q' nadie podría tocar a su~~
~~nadie podría tocarlos.~~ Apasionadísima a' r
ta, se apasionaba por un carácter y retus
formalmente toda transición contra su ser. Un
se quedóse ocho días sin hablar con su tío
de una lección en la que él había quer
brarle que el reino de Luis X^{to} ^{fué de m'p's prom} ~~aprovechó una~~
había que el de Napoleon 1.^o

Pero lo que sobretodo sorprendía al an
diplomático, acostumbrado a las maneras cere
y al franque de los cortes extranjeras, eran
soñados y el lenguaje extravagante de su
Esta niña, educada en el fondo de una p
y que pasaba apenas dos meses de invierno
ins, era un verdadero polluelo parisiense; e
las rarezas de esto, el mismo gesto

¿Dónde has aprendido á bailar así?
Ella respondió:

En ninguna parte.... es de nacimiento!... Y esto

Las cuestiones religiosas ^{responaba} ~~eran~~ también frecuentes
entre el tío y la sobrina.

Antonietta amaba, veitamente, á Dios! pero
le amaba sin exaltación, sin usar signos ex
y más bien como un amigo que como un me
Ella se dirigía con confianza á él en todas su
y en todos sus guesos, pidiéndole apoyo, co
dole sus pequeñas necesidades, ó agradeciéndole
ción cuando eran vivos sus deseos. Solamente
aba á su manera, empleando las fórmulas qu
taba su corazón, y rehusando recitar las ora
e, decía, "servir á todo el mundo."

En la, cuya galantería empezaba á transg
en devoción, la amenazaba con los rayos del
los flamas del eterno del infierno, pero
respondía riendo: "Que Dios era demasiado gr
no ser bueno.... y que ella estaba su
e!"

Indignada la marquesa, reclamaba entón
lección de su marido, y Antonieta, repudiada
por su tía y semoneada por su tío, so-
Dios por castigo de lo que la sucedía:

"~~Es por eso, Dios mío.~~" Sin embar-
to es por eso, Dios mío!... pero yo so
mo, va! porque ~~era~~ sois bueno... au-
lo digan que no!... y misericordioso!...
... y sordo!... no, es así, Dios mío, que
dad, y que yo ~~so~~ ^{he} bien como sois!...

Apenas ^{de} recibía su tía, ella venía ap-
acer las paces con su tío, quien ^{después de} haber ~~hecho~~
fórmula, encantábase ~~en~~ ^{después} besar el hoc-
iente que la niña le tenía, preguntando:

— ¿No estais disgustado, responded, tío?

A pesar de habérselo prohibido, en-
parichaba en llamarle "tío Melaria", y
y anonadado le encontraba en la per-
mujer. Por otra parte, ella le compade-
te de ~~que~~ ^{fuese} marido de esa mujer cuy-
za era tan antipática a la suya.

Antonieta sentía la presencia de su

bargo de que se la encaraba rigurosamente
los, las lágrimas, los alaridos de la señora
Laubourg, la horripilaban: adoraba la tranquilidad
mudas, mezcladas á menudo con escenas grotescas
particularmente vitiosas. Escuchaba con es-
los frases extrañas, ^{del hospital} ~~de~~ de lugares comu-
^{los} antiguos motivos, ~~con~~ ^{los} que la marquessa apre-
su ruidosas salidas. Cuantas veces la niña
visto lanzarse fuera del comedor, gritando
asomado sí, mientras los criados la acompañaban
con sonrisas silenciosas e insolentes:

'No os volveré á ver en mi vida!... digo esta ca-
no volver á ella jamás!...

La señora de Laubourg no perdonaba á su mar-
haberla quitado, al casarse con ella, el nombre de
fueren. Tampoco le quería porque no era milita-
^{te los} militares, ^{inimicenter} ~~son los~~ ^{los} únicos hombres!" - decía, mu-
con desprecio al antiguo embajador.

Cuando se ^{la veía} ~~encontraba~~ á la marquessa en-
do al mal pertenecía, era imposible creer que
naufo en él; vanidosa como una ~~señora de~~
a meltrada, hablaba siempre de su familia y

tu gloria. Fuere adornada por la continua
esperanza de rescatar su título y por el miedo^a que
vivieron de perderlo; preocupaciones absolutamente
nuevas para la gente^d de aquel año verdaderamente,
muy comunes en aquella que tan rápidamente se han
^{que} cubiertas un mixto^e una piel de osación.

Antonietta hubiera preferido ser agredida acompañar a su tía a los almacenes, en donde se ^{impulsó} un miedo pánico ~~de~~ lo que ^{ella} llamaba "El carrito". Muchas veces, cuando una señorita se iba a un ~~comercio~~ ^{dependiente} entregaba el objeto comprado al chacho portador diciéndole:

— Heva¹ esto á casa de la senora de Lambourg

La marquesa, ^{que} próxima a salir, volviéndose
hacia él, roja, con los labios apretados, a largos
grandes y flaco cuello, ~~aparecía~~ ^{parecía} decir
le, que había rechinado los dientes de Antonio.
"Yo no me llamo señora de Laubourg, sino
la marquesa de Laubourg," no lo olvideis.

Quiero salir luego con aire de reina ofendida
de ante que esas gentecillas ~~iba a anar~~ se
sin ~~ver~~ ~~las~~ ~~que~~ ~~son~~ ~~suben~~ ~~la~~

Antonieta entraba en el gabinete del Sr. Melan
^{en una sala de estudio}
~~Antonieta~~ en una obra sobre las relaciones
políticas de Europa en el siglo XIX, y le go
a manera de buenos días:

- ¡Pues! ciertamente!... ~~que~~ ^{nada} invertida es
!... y huía sin esperar la ^{débil} ~~pequeña~~ ^{reflexión}
esta apreciación, un tanto descomedida, de
orgosamente atraerle.

A medida que ella veía, ^{volvase} ~~hacase~~ ma
pendiente y más ^{impulsiva y orgullosa} ~~seguía~~ ^{indiscreta}
billamente, sin malicia ni reflexión.

En las varias ocasiones, la señora de D
había hablado ^{ya} de ponerla en el convento:

- Quizás, - decía - estas señoras de E
años, podrán conseguir algo de este diablillo
Antonieta!... Pero el marqués ^{se} resistía, porque
era el único afecto, el único interés de
ella; ~~la sola idea~~ ^{la sola idea} de separarse de ella; ca
ría fuera.

Una nueva indiscreción de Antonieta ^{acabó de}
su fin.

Esta ^{era} ~~esta~~ en ~~apela~~ ^{la} ~~trason~~ una gran comedia

Asistían a ella muchos oficiales, pues la señora
Lamburg era apasionada por los uniformes,
^{de lo que reía} al contrario, el pobre Sr. Melana, ^{a quien le de} no podía
^{indignamente} ver esos colores chillones, esos ropas, esos ag
galones de plata, esos besos ^{que tardaban} ~~mezclados~~
francos, esos sables colocados de ~~frontera~~
nueve y que caían de repente con estrépito, le
saltar por los aires en medio de su volu
irritación ^{en extremo sus nervios.} ~~exaltaban~~ ^{irritaban} ~~preocupadamente~~. Esta ~~exaltación~~
no podía disimular ante su frugal, había p
pocos momentos antes de llegar los convidados
escena violenta a la cual asistió Antonio.

Viendo todos los días en ^{continua} ~~riña~~ a su
tia, la tía había acabado por no ^{responder} ~~contar~~
nada, suponiendo, con la mejor buena fe,
todos los matrimonios suelta otro tanto.

Durante la comida, la marquesa hizo co
lumbre los "honores" de su sobrina; el coron
nel, llegado a Courville había favorecido siempre
Antonietta por primera vez; la ^{vivaz} ~~confidente~~ fu
la chimela, a cuyo padre había convido,
do; hizo algunas preguntas a la v

costa' ella sin timidez, pero con ^{una} ~~confianza~~ salvaje, y
le era habitual cuando ella ^{ella} "se ^{era} venia."

— El pobre Champren! — dijo de repente
de Tremorel, — me repetía incesantemente
del nacimiento de esta niña: "Cuando tu sea
, llevarás á mi hijo á tu regimiento". Lue-
go que la señorita Antonieba no ^{había} ~~era~~ un
cho!.... Sentía ya grandísimo placer en tener
regimiento, y el nombre de Champren no se
iba!.....

— Yo es mayor lástima que Antonieba no sea
chacho, — exclamó águamente la ~~marquesa~~ ^{marquesa},
coto que tiene el carácter, los defectos, la
aún el físico de tal!.....

M. de Lambourg iba á replicar; pero la
colocada al extremo de la mesa, le detuvo,
to con un movimiento de hombros más expresivo
y respetuoso, lo poco que la importaban las
reclamaciones de su tia; pero un sobrio del mo-
do, Santiago de Guelone, hermano de Claudio,
también en el regimiento del coronel de Tremorel,
había venido:

No creais ~~tema~~ a mi tia, coronel!... ^{Infante}
ambel, el último castigo de los Champren!
dirigiéndose a ^{la niña} Antonia:

— ¡Eso verdad, ~~no~~, mi pobre ^{Antu} Coronel!... yo te
mucho!... y si su quier, cuando seas grande, ^{Antu}
nos los dos!... su eres ^{la sal del mundo} una ~~pura~~ gracia!
^{Antu} no estar siempre contigo a tu lado!
~~Antu no estar siempre contigo a tu lado!~~

— No, — dijo la chica riendo, — ~~yo~~ no quie
re con Udo, Santiago, porque ^{yo} también de
mucho!... y tenía ^{grave} mucha pena de ^{reñir} ~~reñir~~
Udo!...

Pero nosotros no ^{reñiríamos} ~~reñiríamos~~... nunca!

Antonieta sacudió su cabecita desquadrada:

— Pues sí!... cuando uno es casado ~~no~~
~~disputa~~ ^{ruje} todo el día... no hace ^{de} otra ~~cosa~~ ^{cosa}

Y envolviendo ^{en to} ~~con~~ una ^{rola} ~~mirada~~ al hijo y a
se miraban como dos perros de ^{populera} ~~loga~~, ^{antao} ~~antao~~,
iendo su idea:

— ... Cuando no hay nadie!...

Hubo un silencio ^{que fué} ~~largo~~ seguido de algunas
señora Lambourg lanzó a la ^{infortunada} ~~sona~~ ^{niña}
cargada de amenazas.

Porque su hija es mi vecina... ^{no en} ~~en~~ el p
n el ~~caso~~ ^{caso} ~~caso~~, ~~después~~ hay otra y luego
d..... no; ^{es} en el banco ~~en~~ que ~~ella~~ ^{ella} ~~se~~ ^{se}
... un mal banquero que no sirve para
n duro!..... y ella me habla á cada m
y á mi sola se me apunta!... no pienso
esto es fastidioso?

Yo no comprendo muy bien! — dijo M. Lau
~~confundido~~ confundido.

~~Todo~~ ^{Todo} me admira!.... todo allí es una
complicacion!....

Toda la noche soñó Antonieta en e
v. Se veía sola, de pie en medio de una
infernál bailada por las alumnas de la
v. Lucía de Monvel se la aparecía con un
brefete, cubierto con un gran delantal de
negro. Lucía Leferre tenía gafas de or
ma debajo de la oreja, y, bazo del brazo,
a ^{abultada} ~~la~~ ^{la} ~~carra~~ ^{carra} de la que se escapaban fapa
olvados; ella saltaba con seriedad, de una
v, sin ~~mover~~ ^{mover} las piernas, y cantando, con
s, pero sin mover los labios, la copla ^{con}

lo que mi cuarto está en el segundo, y....
Pues bien, bajaréis con anticipación... se
tomará a las seis y media en punto....
la primera.....

La primera!.... — pensó tristemente An
una suerte tengo!.... a mí que me gusta
to dormir!....

Volvióse a medias sobre el banchillo, y
los ~~carros~~ de los ^{verduleros} ~~maracheros~~ y de los
que entraban a la ciudad, haciendo res
osamente sus nuevos rijos sobre las bal
tiagudas.

La áspera voz de la vigilante se dejó oír
ente:

Está prohibido mirar a la calle.... des
meitamente!...

Si, señora.....

No se me dice señora..... soy la señorita
w Interrumpiéndole ^{luego} ~~para~~ abrió precipitadam
fortezuela a Lucía de Monvel, que a
sin ^a ~~aferrarse~~ ^{parar} lentamente el gran p
la prefectura. Lucía Lefèvre llegaba a

Ah! ya!... es por eso!... Dijo la niña
chocada en sus ^{pequeñas} ideas, inconscientemente y
miró de ~~arriba~~ pies á cabeza á la vi-
radiendo con picardía:

La historia que no conocía ^{no} á mi tia.... Se-
iais ambas á las mil maravillas!....

Os apunto!... exclamó la señorita Pelage
temblando de cólera, sacó de su bolsillo
lo cubierto con un fono negro lustroso y
sobre el cual escribió rabiosamente.

infar de los cabellos manchados
e ucho. Era la forma misma y fuerte
antes del día siguiente hacia donde
el momento amantando de los frutos
enfuegan e' faldas por otros lados.

Cuaderno
de
Geografía
para uso de la
^a Cornelia Mar
tinez
Quito.

Geografía Física

Distribucion geográfica de los hombres

El número de los habitantes de la tierra es poco más o menos de 360 millones y se reparte como sigue:

Europa	272	millones	sobre cada legua
Asia	750	"	" " "
Africa	200	"	" " "
América	57	"	" " "
Oceania	2	"	" " "

De esto sigue que en la tierra hay 535 habitantes sobre cada legua cuadrada. Por el efecto de diferentes causas físicas, como el clima, por el modo de vida, los usos y costumbres, las enfermedades, las razas, se ha variado el carácter físico y espiritual de los hombres, y hay diferentes razas que en sus estrechos,

Distingüirse bien, aunque los límites
ellas no están marcados. Se divide p
género humano en 5 razas princip
son las siguientes: la caucasia, la m
ta, la etiopea, la americana y la
ya. Los caracteres para distinguir
razas son tres: 1º el color de la piel; 2º
formación de la cara; 3º el pelo.

El color de la piel
que sea muy variado puede sin embargo
dividirse en tres principales. 1º el color
desde el blanco amarillento y rojizo
el color bruno; 2º el color amarillo desde
amarillo pálido, hasta el amarillo
y color de cobre; 3º el negro desde el ne
marillento; hasta el negro de ibano.
colores están determinados en parte, pero
totalmente por el clima.

La formación de la
distingüense también tres formas caracte
cas de la cara; 1ª la ovalada con fre
alta y ángulo facial que se aproxima

un ángulo recto; 2.^a la ancha esquinada
frente baja; 3.^a la estrecha saliente de abj
y con ángulo facial muy pequeño.

Casi en todas las naciones
y razas el pelo es negro. Algunos que viven
en clima moderado tienen el pelo bello
largo y fino. En los países muy fríos el
es negro y grueso; en países muy calientes
el pelo es sencillo o crespo, bien corto y

Primera raza caucásica

La primera raza caucásica, tiene el
color de carne hasta bruno, el pelo de
diferente color, largo, espeso y suave, algunas
veces crespo, barba muy fuerte, cara ovalada
estatura muy regular, robusta y alta.

Se encuentra esta raza
casi en toda el Asia con excepción
N., al mar Caspio, Negro y M.
árabeo; dividiéndose de allí en dos r.
el uno que pasa por el N. de África
hasta el desierto de Sahara; el otro que
por toda la Europa, se exceptúan solo

pueblos del N. De Europa que tienen
 parentesco con los del interior de Asia.
 A esta raza pertenecen los pueblos in-
 cultivados, que ejercen su poder sobre
 mas, por su desarrollo. Esta misma
 ha llegado por colonización a un nuevo
 Po y es la parte dominante de la América.

Considerando su división encontramos:

Europa	260 millones
Asia	240 "
Africa	40 "
América	30 "
Oceania	1 "

2º Total 571 millones

Raza mongola

El color de la piel de esta raza es de
 amarillo de trigo, hasta blanco sucio; la
 barba son cortos, negros y tiesos; los ojos
 tan inclinados y son estrechos y pequeños.
 la cara aplastada, la nariz ancha,
 bucos de las mejillas salientes, la frente
 nada y toda la constitución pequeña.

Polar, del mar Negro y Caspio. Algunos
pueblos de esta raza se encuentran tambien
en el N. de Europa, al mar Polar, en las
Marismas de Hungría; la Division de esta
raza es la siguiente:

Europa	9 millones
Asia	500 "
Africa	1 "
Total	510 " de esta raza

3^a Raza Etiopia

El color de la piel de esta raza es mas o
menos negro, el pelo negro, lanudo, duro y cor-
to, la nariz inclinada hacia arriba, las cejas
y labios gruesos y la quijada saliente. Hay

De la raza caucasica.

Esta raza tiene su Domicilio en el pequeño territorio, que hay entre el punto de Tara, y el riquísimo grado de latitud sur. Por colonización forzada ha llegado bien a América y principalmente a la India Occidental.

La División es la siguiente:

Africa	160 millones
América	8 "
Total	168 "

^{2a} Raza americana

El color de la piel de esta raza es el de bronce que no brilla, el pelo es sencillo, negro brillante, la barba poca o ninguna, la nariz es ancha, las orejas aplastadas, los huesos de las mejillas salientes, y la nariz muy marcada, la constitución del cuerpo es diferente de la raza caucasica. La raza americana es, en toda su estension la mas pequeña, cuenta solo 5 millones, y se halla solo en

América.

Raza malaya

El color de la piel de esta raza es bueno
mas o menos oscuro, el pelo negro, espeso,
suave, o crespo o sencillo, la nariz, ancha,
la boca grande, la frente arrugada y a los lados aplastada, la construcción regular, pero las mas veces pequeña.

Esta raza se encuentra en Australia, en la Peninsula Malaca a la costa del golfo de Siam, y en las muchas islas del Océano Indico. La distribución es la siguiente.

Asia	15 millones
Australia	1 "
Total	16 millones.

La mezcla de las RAZAS

De la mezcla de estas razas princ
los resultan otras bastardas se les en
ta principalmente en América a Don
Hijo al lado de los indígenas el europeo
mo dominante y el negro como esclav
aprecia el número de la raza mezclada
10 millones. Se llaman mulatos los
cententes de caucasicas y negras; mestizos
descendientes de caucasicos y americanos,
mezclas continuas quitar poco a poco
diferencias de manera que pueden
distinguirse de los blancos que han
do en América, y que son de descen
cia europea pura; estos últimos se lla
mados.

Origen de las naciones y de los Idiomas

Además de las Diferencias corporales en el
humano en las cuales se funden la
en razas, se notan también gran
Diferencias en el desarrollo intelectual
manifestado especialmente por la dife
de lenguas. Mayor o menor semejanza
de lenguas está en unión con mayor o
parentesco; los miembros de una fam
o tienen solo grande semejanza en la
formación del cuerpo sino también en
a casi completamente igual. Mucha
y el mismo parentesco forman un
y muchos pueblos una nación y

estas naciones una familia es una
La semejanza corporal ya es mas
entre los miembros de un pueblo
de una familia; mas fuertes son
que entre de una nacion y entre las que
pueden toda la familia de naciones. E
pre que a aun con los mas grandes dife
cias una semejanza notable tratamos
de una misma familia de naciones y
mismo caso de los idiomas. En pueblos
rentes y asi mismo en las naciones s
ta un idioma general que se divide en
las naciones en diferentes familias; est
milias de idiomas se dividen de n
en diferentes dialectos. Segun el origen
Idiomas; se dice por ejemplo de uno que
principal de que se derivan los otros, b
o atencin solo a los idiomas y no
los dialectos se distinguen mas que
entos. Las principales familias de
mo tambien de naciones son siete:
China, Lapónica, la Tartarica

del Ural; la Americana; la Malay
Australica; la Africana y la In-
do-Europea. Algunas de estas idiomas
son de poco uso mientras que otras se
hablan por millones de hombres; las
mas principales son: la China, La
Persica y la Indo-Europea. En la pri-
mera se cuentan 1,00 millones y en la se-
gunda 500 millones; esta ultima coincide
con la raza caucásica y tiene siete
diferentes familias de idiomas que son lo
siguientes:

La India o la lengua de los pueblos
de sanscrit nombre que se deriva del idioma
que antiguamente se hablaba en la
India Oriental; esta lengua es muerta
ahora y la que se habla todia se llama
pradit.

La Persica que tiene tambien un idioma
muerto que se llama zend; mientras
que ahora se usa el idioma nuevo
persico.

a.
La griega o latina, que se encuen-
tra principalmente en las penínsulas
de Europa. Los idiomas griegos
no son muertos, pero viven

Recetas sacadas de la "Moda Elegante"

1^a

Medimiento para conservar el calzado. ~
Se pone á derretir en baño-maria un poco de
grasa, y se le va añadiendo aceite hasta que ha
ya partes iguales de ambas sustancias; luego se moja un
poco este liquido, y se extiende sobre el calzado,
y se deja despus en un saquito de tela. Esta prepa-
ración puesta en un bote bien tapado, se con-
serva indefinidamente. Antes de servirse de ella, se la
pone al fuego para liquidarla; cada vez que el calza-
do ha absorbido una capa, se le pone otra, me-
diante el procedimiento solo se emplea con las botas
de cuero fuerte; pero puede tambien aplicarse
á las suelas de todo el calzado y á los contornos
de las costuras.

2^a

esta excelente para blanquear las manos.
 Se ponen á couir en agua de salado algunas
 blancas y harinosas, despues de bien mon-
 do se deshacen, y se las mezcla leche hasta
 hacer una pasta; con el uso de esta compe-
 nieren las manos una suavidad y blanque-
 endentes.

3^a

La pasta para las manos.

Harina de almendras dulces	200 gra
Uvas de Siria	50 "
Carbonato de sosa	25 "
Uvas de jabon blanco	100 "

4^a

Limpiar bien el marfil, que se mete en
 una disolucion acuosa de ácido sulfuroso dur-
 e tres horas.

5^a

Procedimiento contra la caspa.

Se fricciona el cuero de la cabeza con la pe-

iente, teniendo cuidado de aplicar bien, separando
iz de los cabellos:

pe	60 gramos
De enebro	4 "
De lavado	3 "
De limon	2 "

6^a

modo de lavar las blondas.

Liegan estas y se las pone en un saquito
blanca y fina, cuya abertura se cose para
preparadas las blondas, se tienen 24 horas
de olivas bien puro. Se hace entonces
de jabon muy espesa, y se pone a hervir
hierba, échese el saquito que contiene las
retírese al cabo de un cuarto de hora
garlo en agua tibia y pasarlo luego por
a la cual se haya agregado un poco de
Terminadas todas estas operaciones, hay
s blondas del saquito, repasarlas y ma
geramente tirantes por medio de alfiler
se hayan secado perfectamente.

7^a

Crema contra las manchas de pintura al óleo
 Se hace una mezcla con 32 gramos de jabón blan-
 co puro y 3 gramos de aceite esencial de y-
 la. Se mancha con esta pasta y un pedazo de

8^a

Pólvos para lavarse las manos.

Harina de almendras dulces	150
Pólvos de lirio	100
Jabón blanco pulverizado	100
Carbonato de potasa	50
Corteza de limón raspada	50
Harina de mostaza	50

9^a

Leche de almendras

Almendras amargas mondadas	250
Agua destilada de saico	2 cu
Alcohol de 60 grados	300 g
Agua de almendras	50 cen
Agua de bergamota	4 gr
Leche blanca, blanco de ballena, aceite de alm	
Agua de aceite: de cada una	12 gr

10^a

Leche virginal.

Para una emulsion con 30 gramos de almendra
 8 gramos de almendras amargas y 150 gramos
 de rodas, procediendo de la manera siguiente
 es de haber pelado las almendras, sumergido
 en agua caliente, se machacan en un mortero
 de mármol, vertiendo poco á poco el agua
 las. A continuacion se pasa por un lienzo fino
 y se agrega un gramo de benjuí.

11^a

métodos para limpiar guantes

Se calza el guante que se trata de limpiar
 en una esponjita en espíritu de trementina.
 muchas veces la esponja sobre el guante, y
 se le cuelga para que se seque.
 Se ponen los guantes sobre una tabla cubierta
 con paño de lienzo, ó se calza el guante en
 mano y con la otra, se toma un pedazo
 de franela, se le moja en leche, se le pasa sobre un
 pedazo de jabon blanco y se restriega el guante pasando
 muchas veces la franela por las partes más sucias.

12^a

quitar el sudor demasiado de la cabeza, lá-
vase el caso de ella con agua de saponario
dose una vez al dia con la mezcla siguiente

Infusura de quina	20	gramos
Infusura de canela	10	"
Agua	100	"
Infusura de cantáridas	1	"

13^a

Polvos de arroz.

Arroz de trigo	250	gramos
Polvos de licopodio	50	"
Cloruro de bismuto	100	"
Infusura de geranio	1	"
Infusura de sándalo	2	"

Si salen demasiado oscuro añádase almidón
claro, aumentese la dosis de polvos de licopodio

14^a

Como los bordados de plata principian
a brillar, puede restituirse haciendo uso
de una mezcla compuesta de crema de tártaro, y
azúcar, poniendo la misma cantidad de

neros y la mitad del último. Pulveríense
estas sustancias en un poco de agua, y p
bre los bordados un cepillito muy fino imp
en la mezcla. Séquense luego los bordados
edazo de cabritilla

15^a

Composicion para pegar la porcelana.

Se tomen 250 gramos de majada, ó sea luto sepa
uero, y lávese sucesivamente con varias ag
que ésta se quede limpia: exprímase la
hasta que haya escurrido toda el agua.
Se añaden entonces con seis claras de huevo: agréga
sumo de quince dientes de ajo, y macháque
fuertemente en un mortero, añadiendo pau
nte, y por pequeñas porciones, cal viva en
muy fino hasta que resulte una pasta seca
ligada. Para servirse de esta composicion
un poco de ella, y se muele sobre un cr
manera que los pintores muelen los co
una piedra lisa de las que se llaman
La bien molida, se pegan con ella los
de la porcelana rota, y se les deja secar

bra. Los objetos así pegados, ya sean de p
o de cristal, resisten á la impresion del a
viento

16^a

Cosmético para el rostro.

gramos de almendras amargas destiladas en
de agua, 500 gramos de agua de rosas y un
de miel: mézclase todo. Una cucharada
diluida en un vaso de agua clara es
para lavarse la cara.

17

Cold-cream á la rosa.

ase fundir en baño-maria, y viértase en
de mármol:

uma de ballena	70 gra
virgen	30
de almendras dulces	300
rese y bátase la mezcla hasta obtener a blanca, y agréguese luego por peque iones, sin cesar el batido:	
a de rosas doble	30 gran
rina	30

ultimo, échense en la crema diez gotas de esencia de rosas, y agítase el todo durante 20 minutos lo menos.

18^a

Después de lavarse, todas las noches, la cara con agua caliente, lo mas caliente que se pueda resistir, por la mañana lávese con una cucharada de la solucion siguiente en un vaso de agua:

Agua destilada de rosas	100	gr
Agua de almendras	125	"
Limado	1	"
Alcohol	25	"

Prescríbese la preparacion al farmacéutico.

19^a

Modo de lavar las franelas y cosas de lana que se nie á derretir, en una cantidad de agua proporcionada á las prendas que hayan que lavar (medio cubo por lo general), un pedazo de jabon raspado; se le deja derretir perfectamente, que no manche la prenda. Cuando el agua es medio fria se le añaden dos cucharadas

esencia de trementina y otro tanto de alcohol. Se echan en el agua las prendas de tela y se trata de lavar, y se las deja un instante para que se empapen bien, despues de lo cual se sujetándolas con la mano izquierda y frotando con la mano derecha varias veces en forma de aplanar de estrujarlas. La lana no se debe lavar nunca. Hecho el lavado, se enjuagan varias veces las prendas en agua templada, y se las enjuga despues en unos paños. Se las tiende á plano sobre un mantel o una mesa bien limpia. Esta ultima es importante, sobre todo para las medias si se las cuelga, el agua, al gotear, nos surcos que dejarían huellas. Por el procedimiento se lavarán las medias de lana y en este caso se las puede restregar suavemente.

207

Se mezcla para dar brillo á los pisos de madera se pone al fuego un perol conteniendo 3 litros de agua, en la cual se derriten 500 gramos

narilla cortada en pedacitos; 125 gms. del m^o
blanco, calidad superior, y 100 gms. de pota.
Cuando estas sustancias están fundidas
mezcladas, sin aguardar à que hierva la
resira el fierro del fuego, y se menea con
el contenido, hasta que se haya enfriado
completo. Para emplear este barniz, se es tie
ligera capa de él sobre el piso, con un
de los que se venden à propósito para
; y así que está seca, se frota con el m^o
hillo, hasta que el piso quede brillante
rido.

21^a

Medias de lana de color se lavan con agua terna
y jabon, adicionada de dos cucharadas de
iac y dos de trementina por ocho cuars
agua. Se las enjuaga varias veces con
templada, y se las enrolla en un pa
o, para enjuagarlas mejor, despues de
el se las pone à secar à plano sobre
tabla.

Agua de Colonia

toma una onza de esencia de bergamota; veinticinco onzas de canela; dos dracmas de esencia de cardamomo de esencia de espliego; noventa y dos onzas de esencia de clavos de especia; una dracma de azúcar; cincuenta gotas de esencia de romero. Se añaden tres onzas de agua de melisa, y una de lavanda.

Se ponen todos estos ingredientes en dos onzas de espíritu de vino de 36 grados, y se deja reposar por espacio de 24 horas, agitándolo y filtrándolo con frecuencia. Transcurridas las 24 horas se pone en un embudo de cristal, tapándose el extremo inferior con algodón en rama, y por la parte superior se va echando la infusión para que se filtre gota a gota en el frasco de vidrio, para que se conserve. El papel de estraza es un filtro excelente. Esta operación se hace en una habitación cerrada para que las esencias no se evaporen. El agua de Colonia preparada es exquisita.

personas que tienen el cutis graso no deben emplear la glicerina ni el cold cream, sino un agente alcoholicizado, ó el agua de bórax (1 onza de bórax por litro de agua,) ó bien adicionada con algunas gotas de amoníaco líquido.

24^a

Modo de blanquear los sombreros de paja.
 Se toma jabon blanco y se restrega con él un pedazo de lana empapada en agua de lejía. Cuando el sombrero está cubierto de espuma, se lavan con él los sombreros de paja blanca, que hay que desmenuzar antes y ponerlos sobre una mesa muy limpia, ó, lo que es lo mismo, sobre un paño de hilo.

Después de esto, el sombrero está bien restregado en todas partes con el paño de jabon, se le enjuaga, y se lava por todas sus partes con un pedazo de lana empapada en agua clara, después de lo cual se seca con un paño de hilo.

Después de esto, se prepara una caja ó un bote para azufrar el sombrero. En el fondo de la caja ó barril se coloca una piedra, ó un

plancha de metal; se pone encima el azulejo
encuente. Se cuelga el sombrero en el
barril; se tapa este lo mas hermético
sea posible, y se deja así el sombrero cu-
hora. Se le saca al cabo de este tiempo
devolverle el lustre primitivo, se le p-
una plancha caliente, poniendo un pa-
la plancha y el sombrero.

25²

Dibujar sobre tela, tómese un papel fuerte
ajado, sobre el cual se trazará el dibujo. Se
aguzerá todos los contornos del dibujo con
fina, pasando luego una piedra pómice
es, para quitar las barbas de los agujeros.
Después unos polvos con azul de Prusia
y talco de Venecia, por partes iguales.
a en un trapo, en forma de muñequilla.
quese el papel dibujado sobre la tela.
sobre él la muñequilla, golpeando de
e los polvos atraviesen los agujeros.
Finalmente, levántese éste, fróngase se
tela un papel blanco y fino y se pre-

... con una plancha que no esté demasiado
... así el dibujo trazado con los polvos.

26^a

... conocer el tiempo que tienen los huevos, se da
... 25 gms., ó sea un cuarteron, de sal común en
... ellos de agua. El huevo del día, ó acabado de
... chato en el agua salada, baja hasta el p
... vasija. El que ha sido puesto el día an
... llega hasta el fondo. El huevo que sea
... tres días nata en el líquido, y si tiene m
... a sobre la superficie del agua.

27^a

... ndo los tubos de vidrio se cubren de manchas
... les dan una apariencia como si estuvieran q
... que salen con dificultad, se logra quitarla
... to mojado un lienzo en agua caliente
... índole despues con polvos de piedra póme
... des el tubo con esta composicion, y des
... an todas las manchas. Si los tubos
... an más que turbios, se les lava con
... y quedan completamente limpios.

28^a

limpiar los objetos de acero se hace lo siguiente: se toma un poco de aceite comun con un poco de hollin pasado por tamiz; humedézcase el dedo en esta pasta, y frótese el acero a pronto terso y brillante.

Para limpiar las hojas de los cuchillos, se toma un poco de ceniza pulverizada y un sapon de curcho; humedézcase el dedo en agua, y mézclase luego en la ceniza que se adhieran á él los polvos: frótese con el sapon las hojas de los cuchillos hasta que queden relucientes, dejándolas luego secar.

Para limpiar los cubiertos de plata, tómense 10 onzas de agua, 10 gramos de alumbre, 25 gramos de hollin; pónganse á calentar estos ingredientes en una muñequilla de lana, ó un cepillo de paja, y limpie con esto la plata, secándose con esmero.

29^a

Para quitar las rayas ó arrugas del terciopelo, se toma una plancha ó placa de hierro; se calienta bien, pero no demasiado, á fin de

ar el terciopelo; se pasa por el reverso de
una esponja humedecida en agua mezo
un poco de vinagre; estiendo al mis
o el terciopelo por el reverso sobre la p
aliente, y se le cepilla al mismo tiempo
el derecho con un cepillo fuerte. - Par
operacion se necesitan dos personas.

30^a

Conserva de albaricoques.

Los deben ser cogidos muy maduros, pero sin q
frutados, porque ya entonces no servirian p
el objeto. Fácil es conocer si están en verdadera
para la conserva, apretándolos entre los
en el sentido de su largura, y si se siente q
ueso tiende á desprenderse de su abuelo baj
ion, es que están buenos para el caso. Se pro
pero á lavarlos, sin despojarlos de la corte
pues de secarlos con un lienzo bien lim
an colocando simétricamente dentro de
s de cristal preparados al efecto. Hecho esto, se cub
baricoques con almibar frío, se ponen los tarros en
aria por espacio de tres minutos, y luego se tapan.

para pescado frio y carne fria.

Se toma una yema de huevo, una cucharadita de primera calidad (mostaza inglesa); se añade a poco cierta cantidad de aceite, no mucha, y se para, como para hacer una salsa mayor. Cuando la salsa está bien compacta, se añaden tres cucharadas de leche buena, o mas bien de crema, y se sigue añadiendo siempre la salsa, que debe quedar bien blanca y con un color amarillo pálido. Se añade la sal, la pimienta, y el zumo de medio limón. Por último se añade un poco de perejil y berros (lo bastante para llenar una cuchara de sopa) y se ceba la salsa en la salsa.

Dulce de peras

Se lavan las peras y se las corta en dos mitades quitando las pepitas y todas las partes leñosas; se pone la fruta en un barreno u otra vasija apropiada para cocer a fuego igual de azucar, es decir, con el mismo azúcar que de peras. Se deja todo en un baño de maría, por espacio de ocho horas, moviéndolo a

cuando con una cuchara. Pasado este tiempo
al fuego en un perol la fruta y el azúcar
cuer como antes, pero tratando de no desmenuzarse
las peras. Se las deja cocer por espacio de
de hora ó poco más, y se las pone en tarteros
ales pueden ser de loza, de cristal ó de ho-
do. El dulce de manzana se hace lo mismo
de peras; pero generalmente se cortan las
en cuatro partes, si son un poco grandes.
aromatizar, tanto el dulce peras como el
anas, con un poco de vainilla ó de canela
se echa en el perol antes de quitarlo del fuego.

33^a

Dulce de albaricocque y de melocoton
Se toman buenos albaricocques, cogidos antes de
esta madurez, y se les abre con precaución
para sacar el hueso. Se les pisa y se toma
y marieron de azúcar por cada libra.
Se pone á cocer el azúcar á fuego vivo
esta cocida á punto de almibar, se echa
ad de albaricocques suficiente para cubrir
hacia del fondo del perol. Cuando están cocidos

se conoce por su transparencia y por su
la presión suave de la cuchara, se quita
del fuego y se sacan los albaricoques con
sacándolos por debajo con un tenedor,
charlos, y se les coloca en los tarros. Se vuelve
el perol al fuego, se le deja hervir otro
el punto de almibar, y se continúa la cocción
hasta que todos los albaricoques estén cocidos
en los tarros. Hecho esto, se vuelve
el almibar al fuego; se añade todo el azúcar
han soltado los albaricoques en los tarros
a hervir de nuevo, y se le vierte hirviendo
los tarros, pasándolo por un tamiz de cerro
to la precaución de levantar con cuidado
albaricoques que están en el fondo, para que ellos
llegue hasta ellos.

312

Dulce de ciruelas

Dulce de ciruelas se hace mas bien en mermelada
entero. Para hacer esta mermelada, se toman
las que no estén completamente maduras; se lavan
y se las corta en pedacitos, sacando al

o el hueso. De estos huesos se reservan la
parte; se les quebranta; se sacan los almen
ales, despues de mondadas, se ponen á hervir m
tiempo en agua azucarada, y se las deja sea
to, se toma una cantidad de azucar igual
las ciruelas; se pone á coeer el azucar en u
y cuando el almibar está á punto, se ~~h~~
uelas, y se las deja coeer, moviéndolas con u
adera, hasta que el dulce haya adquirido
sencia necesaria.

Dulce de tomates se hace del mismo mod
se aumentará la cantidad de azucar en
a parte lo menos, á causa del ácido del s

352

Jarabe de limon

Tomar doce limones por cada kilógramo
r. Despues de haberlos despojados de sus c
lávense éstas con agua tibia; pásense
por agua fria; séquense, y pónganse a
en infusion, en una pequeña can
mibar ordinario, en frio. En seguida
rarse los limones de modo que todo s

o caiga sobre un tamiz muy fino, y
colocado sobre un recipiente de loza ó
a. A continuacion se hace el almibar
con la cantidad necesaria de azucar en
requiera de agua, y déjese hervir ha
36 grados. Entonces estará en punto para
regar el zumo de los limones, así co
pequeña cantidad de almibar en la cual
puesto en infusion las curtezas. Filtr
adamente, y póngase en botellas. Para
de naranjas, dígame idéntico procedimiento

36^a

manchas de cera se quitan fácilmente
cohol rectificado: embíbese en el líqu
arte manchada de la tela, y frótese in
mente entre los dedos, hasta que desap
mancha?

37^a

receta para el mismo uso y muy buena co
manchas de pintura al óleo: hágase una m
2 gms. de jabon blanco, 6 gms. de potasa pui
de aceite esencial de ginebra. Frótese la ma
la pasta y un pedazo de paño.

domine' no es otra cosa que un caldo
se prepara del modo siguiente: En 2
agua se pone un kilógramo de carne
una polla asada, dos gruesas zanahorias
ollas, algo de finas hierbas y dos clavos
via; hágase cocer á fuego lento, duran
o horas, para que el caldo resulte la se
parte del agua que se ha puesto. Ant
virlo hay que quitar la grata.

bolas desinfectantes que se emplean para
licar y sanear el aire y despojarlo de las
aciones maltanas, se preparan de este
: sal comun, 750 gramos; sulfato de
, 450 gramos; peróxido de magnesia,
gramos; arcilla de la que sirve para
icar los pucheros, 750 gramos: todo esto
erizado. Con un poco de agua calien
hace de estas sustancias una pasta
orma de bolas ó latrillitos, y cuando
iera purificar la alveta de un enfer

En cualquier otro lugar donde haya erupciones
insalubres, no hay mas que colocar
las bolas sobre carbones encendidos para
que quede saneado por el cloro gaseoso.
Den.

110^a

Para las erupciones de granitos en la cara
por causa de algun vicio de la sangre
hace desaparecer con la siguiente preparacion.

En un vasito donde se hayan puestos
unos de azucar blanco pulverizado, 10
gotas de balsemo de la Mecca y 25 gotas
de benjuí, mezclando todo esto con
yema de huevo cruda. Agréguese 2
de agua destilada. Al tiempo de acor-
tarse una cucharada de este liquido en
de agua clara, y lávese con ella la
cara.

111^a

Medicamento para limpiar los objetos de metal
y cobre dorado.

proteizcarse en agua de jabon casi hirviente
entro del agua. frotense con un cepillo su-
visto de un mango lo bastante largo
para quemarse. Láguense para ponerlo
en agua que esté solamente tibia, y de
una segunda frtacion. Luego pón g
se sin secarlos. Asi que estén secos s
a frotar con un lienzo usado, ó m
un pedazo de gacela, pero sin tocarle
a las partes que estén brñidas: lo qu
a un bono mate no hay que frotarlo.
ndo se trata de objetos de cobre dorado, qu
fijos a alguna parte de donde no se pueden
der, se adopta este otro método:

hace una mezcla con 125 gms. de agua. 50
alcohol, 7 gms. de carbonato de soda, y 15 gm
liza; estos dos ultimos ingredientes, reduc
vho fino. Cubranse los objetos con una
de esta mezcla, y cuando esté seca, fr
on un trapo las partes lisas y valien
un cepillo las partes huecas.

42^a

Modo de limpiar las telas negras
 Se pone a hervir un puñado de hojas
 de laurel en dos litros de agua y se las deja
 a medio litro, o sea un martillo por
 minutos se restregan con una esponja
 hasta en dicho líquido, las telas de
 hasta de limpiar.

43^a

Procedimiento para lavar las telas de seda
 Se pone en una vasija que pueda cubrirse
 con un lienzo, 250 gramos de miel, 200 gra-
 mos de jabón blanco y un litro de aguardiente
 de caña. Se ponen estas sustancias a fuego
 y baten hasta que queden perfecta-
 mente mezcladas.

Se tiende el trozo de seda sobre una mesa
 limpia, y se frota por el derecho y por
 el reverso con un cepillo de vin empapado en la
 preparación anterior. Hecho esto, se dobla
 la tela varias veces en un lebrillo lleno
 de agua, pero sin restregarla entre

ros. Cuando despues de haber repetido
veces esta operacion ha desaparecido
de la la mayor parte de la mezcla con
ha probado, vuelve á remojar en un
unto lebrillo, igualmente lleno de a
; si esta agua se tñe de un color
o, hay que repetir las inmersiones de la
en un serer lebrillo de agua, hasta qu
salga clara al retorcer la tela.

rtas luego en un tendedero ordinario
esperar á que este del todo seco, plánc
el reves con una plancha bien calien
ra lavar las sederias de colores delicad
preferible el agua de patatas, que se p
de la siguiente manera:

chianse 200 gramos de patatas, mond
trituradas, en un litro de agua. Quan
pulpa de las patatas ha formado
vóido en el fondo del recipiente,
la el líquido, y se emplea como si fu
na de jabon.

44^a

bueno lavarse la cabeza lo menos una
semana, con un cocimiento de 100 g-
ramos de saponaria en 500 gramos de
agua, después de media hora de ebullición,
y añadirá 100 gramos de alcohol. Se
aplica bien los cabellos y el cuero cabelludo
con el líquido, y luego se secará rápidamente
la cabeza con toallas calientes.

Se ponga después una mezcla de 150
gramos de ron con 5 gramos de esencia de
lavanda y 10 gramos de esencia de limón
que se finge perfumarse los cabellos
con el líquido cosmético.

45^a

Formula del agua dentifrica de Batot

Anís verde	64	gramos
Canela de Ceilan	16	"
Clavos	1	"
Cochinilla	1	"

machaca todo junto y se pone en
ebullición, durante quince días, en dos litros

al de 80 grados; despues de lo cual.
se le añaden 4 gramos de esencia de menta, y se
bata.

46^a

Para extirpar los granitos o barbillos del
rostro que son el resultado de una afección
crónica, aplíquese una cantidad muy co-
nveniente la noche al acostarse, la pomada
siguiente:

Vaselina 30 gramos
Ecturo de cloruro mercurio. 30 centigramos

47^a

Para conservar las pieles, se las debe sacudir fuer-
te, cepillarlas a contra pelo, frotarlas, sa-
ladas de pimienta machacada en gran-
dos, y envolverlas en un pedazo de lienzo
sin agujero ni abertura, que se empapa-
ra antes en agua templada, saturada de
negro. Se hará de todo un paño
bien apretado, que se usará para cubrir
herméticamente todas las aberturas.

1. 8ª

Modo para las conservas de legumbres
agua blanco, bien fuerte, un litro; s
gramos; clavos de especia, 10 gramos; p
negra, 10 gramos; canela, 2 gramos; m
caja 2 gramos. La maceración de es
redientes debe prolongarse durante
s días en un bazo de barro vitriado,
to herméticamente: las legumbres q
quieran poner en conserva se coloca
o, y por encima se vierte el líqu
eparado, al cual se da el nombre de
vinada. Al cabo de un mes de v
ista, se la hace hervir para concen
y se vuelve á verter sobre las leg
s. Téprese bien la vasija hasta q
ue el caso de usarlas.

1. 9ª

Modo para el pescado cocido en agua, los esp
y las legumbres análogas.
ca blanca parisiense. Se deshíe una cu
ta de azúcar en un poco de agua
da

ate agua caliente en cantidad ne
un pedazo de manteca de vaca
de un huevo; se pone al fue
muere poco á poco hasta que la
esté bien espesa, dejándola cocer
tos á fuego lento. Se la retira
y se añade un poco mas de man
el fondo sin cocerla. Se bat. un
de huevo con un poco de agua
de la mezcla con la salsa en el mo
servirla, moviéndola con cuidado,
de lo cual se añaden unas gotas
gre.

50^{as}

Salsa holandesa

one en una cazuela un martelon de
eca de vaca, una cucharadita de
ne de superior calidad, dos cuchar
e agua fria, sal fina y pimienta
ne la cazuela á un fuego muy le
muere con una cuchara de palo he
e la manteca esté bien derretida,
da la consistencia necesaria con

mate agua caliente en cantidad me
un pedazo de manteca de vaca
de un huevo; se pone al fue
mueve poco á poco hasta que la
esté bien espesa, dejándola cocer
atos á fuego lento. Se la retira
y se añade un poco mas de man
el fondo sin cocerla. Se bat. un
de huevo con un poco de agua.
se la mezcla con la salsa en el mi
se servir la, moviéndola con cuidado.
de lo cual se añaden unas gotas
de aceite.

50^{as}

Salsa holandesa

pone en una cazuela un quarter on
de vaca, una cucharadita de
de superior calidad, dos cucharas
de agua fria, sal fina y pimienta
pone la cazuela á un fuego muy
mueve con una cuchara de palo
se la mantera este bien derretida
da la consistencia necesaria con

un poco de harina. Se sirve inmediatamente.

Arte de cocina

Sopas

Sopa de zanahoria

Se amasan las zanahorias bien lavadas con poca agua y á fuego lento y cuando están cocidas: después se pondrán huevos segun la porcion que fuese, hasta que quede en una masa de buñuelos: de esto se hacen buñuelos pequeños para la sopa. El caldo con un poco de tomate, pimienta, cebolla, comino. &c. De la misma masa se hacen tambien buñuelos pequeños para tomarlos con miel.

Otra sopa de zanahoria. Rállase la zanahoria, deságüela y exprímase en un cazo; cópanse unos huevos y los fónganse en el rallado, fuérase el caldo de guiso de la sopa de pan.

ia queso rallado y perejil.

Sopa de pulvra

hace la masa de harina mezclada con
fria; de esta masa se hacen hojas y vollos
la masa refregada como quinua. En la
mezcla con riquísima agua un poco
de naranja, un poquito de vino, y otros
Estas hojas se fuen y se ponen en una
una capa de hojas, otra de tomo de pulvra
de hojas, otra de gallinas en presas, llen
este modo la cazuela. Se hace el caldo con
de especeria, apí, mani, tomates encima, se añaden
salchichas, longanizas, papas cebollas y huevos
en sajas.

Sopa de mais

mais bien floreado se bate con yemas de huevo
con dos o tres claras: se pone un poco de
fria y se vuelve á batir y ya que está batida
se le va echando la harina de mais, hasta que
la masa no esté ni suelta ni espesa.
hace el caldo en una cazuela, poniendo
ajo, pimienta, comino y azafran. De la masa

se hace una tortilla y se la rafa co
el caldo tibio, y se cocina a fuego
baja que se esponje, agregando luego
cienza molida y perejil picado.

Sopa Dorada

Se harán rafas de pan en un
se y en la casuela pondrá una
de queso otra de pan, insuma un
los batidos, y se hecha al horno
que se fuese, no es casuela sino

Sopa Rellenada

Se cocina el arroz sin sal con un
teja de apo. el condumido se hace
con mais, rellenando de ese arroz se
envolviendo en harina con huevo
pasara al guiso, que se hace
casuela con todo lo necesario, y
pone perejil encima.

Sopa Pirreana

Se frie la rintonada de borrego, se frie
arroz se le hecha un poco de agua co

se irá hervir á fuego lento hasta que
reviente el grano se le hechará
un poco de sal y se hará servir á fuego
hasta la hora de comer.

Sopa de ovas

Se hará la masa como para en
ovas, se estenderá con bolillo y se
harán estas ovas. Se hace el caldo de
pollo, y pondrán una capa de ovas
se hechará garbanzo huebo picado
y una taza de gallina en presas y perejil
verde.

Sopa de col rellena

La col blanca se cosinará como pro
chero y en cada ova llenará de con
seal de carne o de queso, y se freirá
en aceite y miga de pan, y se pasará en
salsa.

Sopa de rosquitas

Se hará la masa el queso fresco, y se ponen hu
mitas con yemas y la otra mitad
de azúcar y se amasa; hay se pone arina
hasta que se puedan hacer rosquitas.